



sextopiso

**DOS VECES INTRO  
EN LA CARRETERA  
CON PATTI SMITH**

**MICHAEL STIPE**

# 2xIntro:

En la carretera con Patti Smith  
Fotografías de Michael Stipe



sextopiso

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, transmitida o almacenada de manera alguna sin el permiso previo del editor.

Título original: *Two Times Intro. On the Road with Patti Smith*

Todos los textos y fotografías © 1998, 2011, Michael Stipe.

° Fotografías © 1998, Oliver Ray. Usadas bajo su autorización.

Todos los otros escritores de este libro mantienen individualmente su © 1998 sobre sus obras escritas. Usadas bajo su autorización.

Publicado originalmente en 1998 por Ray Gun Press/Little, Brown & Company.

Editor: Mark Blackwell

Traducción: Raquel Sevilla Guillén

Diseño y tipografía: Chris Ashworth/  
Ray Gun

Asistente de diseño: Amanda Sissons/  
Ray Gun

Formación: Angélica Castrejón/  
Quinta del Agua Ediciones

Diseño de portada: Estudio Joaquín  
Gallego

Diseño de fotografías: Michael Stipe,  
Mark Blackwell y Chris Ashworth

Primera edición: 2012

Copyright © Editorial Sexto Piso,  
S.A. de C.V., 2012  
París #35-A  
Colonia Del Carmen  
Coyoacán, 04100  
México D. F., México

Sexto Piso España, S. L.  
Camp d'en Vidal 16, local izda.  
Barcelona, 08021, España

[www.sexto piso.com](http://www.sexto piso.com)

ISBN: 978-84-15601-11-1

Depósito legal: M-33951-2012

Impreso en España





◦ Con polaroids adicionales de Oliver Ray



# 2xIntro:

con textos de William S. Burroughs, Michael Stipe, Oliver Ray, Paul Williams, Jutta Koether, Tom Verlaine, Thurston Moore, Jem Cohen, Lisa Robinson, Lenny Kaye, Kim Gordon, Frances Yauch y Patti Smith.

2x

**Patti Smith no es sólo una cantante fantástica, es un chamán —es decir, alguien en contacto con otros niveles de la realidad—.**

**Su efecto en la audiencia es eléctrico, comparable al de los rituales del vudú o de la umbanda, donde los miembros del público pasan a ser participantes y son literalmente elevados por encima de sí mismos.**

**En muchos casos, no obstante, su destino es «retornar a la conciencia ordinaria» —ser de nuevo la madre soltera de tres pequeños, o perseguir los fines animales**

**del chulo—... Pero el chamán, al menos, les ha dado un respiro.**

**William S. Burroughs  
4 de julio, 1997**





# Prefacio

PATTI SMITH

Al abrir este libro se me vienen a la mente dos hombres cuyas imágenes no aparecen en su interior. El primero es mi difunto marido, Fred Sonic Smith. En 1979 me retiré de la escena pública para dedicarle mi vida a él, a nuestros hijos y a nuestro trabajo. Pero su temprana muerte en noviembre de 1994 me obligó a dejar Detroit y a volver a Nueva York. El segundo hombre invisible es Bob Dylan. Se enteró de mi difícil situación y me invitó a ir de gira con él. Me infundió ánimos, asegurándome que la gente acogería mi regreso con los brazos abiertos. Bob Dylan es un hombre muy reservado, al igual que lo era Fred, y aunque a menudo se encontraba en nuestra presencia, Michael nunca le hizo una foto.

Conocí a Michael Stipe en Michigan, en 1995. Me había llamado el 14 de febrero desde Barcelona, España. No lo conocía, pero consciente de la muerte de mi esposo y adivinando mi soledad, llamó para desearme un feliz día de San Valentín. Ésa fue la primera vez que hablamos y la última que sería un extraño.

Algún tiempo después, en respuesta a Bob, reuní a los amigos que me habían ayudado a escribir, grabar y producir *Gone Again*, un álbum en homenaje a Fred. Nuestra heterogénea banda incluía a Lenny Kaye, Jay Dee Daugherty, Tony Shanahan, Oliver Ray y Tom Verlaine. A ella se unieron mis hijos y Michael, nuestro amigo y protector. Emprendimos el viaje por la Costa Este para nuestra gira. Michael nos hacía quesadillas en el autobús, en un microondas, y calmaba mis temores sobre volver a cantar.

Algunas de las cosas que recuerdo de ese período incluyen domar un nuevo par de Doc Martens. Un coche salchicha de Oscar Mayer Wiener que apareció milagrosamente en el Holland Tunnel. Los poemas y polaroids de Oliver Ray. El vestido color azafrán que Michael me compró, colgando en una percha en el vestuario de un gimnasio de Connecticut. Todos nosotros pasando el día viendo las esculturas de Brancusi, en el Museo de Arte de Filadelfia, y siendo reprendidos por tocarlas. Recuerdo la cálida camaradería de la banda. Recuerdo a Bob deteniéndose en su camino al escenario para hablar con mi hijo y con mi hija. Y recuerdo interpretar «Dark Eyes» con él, cantando tan cerca que un rosario de sudor, deslizándose sobre nuestras frentes, se unía mientras cantábamos.

Me siento agradecida por tener estas imágenes que reviven un período tan inocente y agridulce. Tras 16 años de ausencia, Michael documentó mis primeros pasos de regreso y así, mi segunda presentación a la vida pública.

*Patti Smith*

Abril de 2011

# 2 x Re-Intro

DE MICHAEL STIPE

Este libro y las pequeñas historias que toca marcan un momento muy importante en mi vida. Para mí, resulta curioso y extraño mirarlo trece años más tarde, y darme cuenta de cuánto ha cambiado y cuánto no. La gente ha seguido adelante, unos en la vida y otros en la muerte, y otros han aparecido, o han nacido. Amistades y relaciones se han consolidado y se han vuelto profundas e irremplazables. La experiencia, el arte, la música y la inspiración han continuado su camino. El siglo es un nuevo siglo y ya está poblado por una generación que ofrece perspectivas, nuevas opiniones y cambios capaces de alterar vidas.

Patti ha seguido trabajando hasta crear parte de la mejor música de su vida, canciones que captan su espíritu y energía y amor por la vida y la historia. Ha sido un placer y una experiencia realmente emocionante verla llegar hasta aquí desde su modesto pero excitante regreso a la música y a la actuación en vivo que este libro documenta. La necesidad de crear es algo que muchos de nosotros compartimos; tener la posibilidad de verla crear, desde esta perspectiva, es una bendición. Hacer surgir canciones desde uno mismo, relatos, narrativas, transmitir historias aprendidas y vividas, y hacerlo con un humor, una visión y una precisión tales, es un auténtico don.

El trabajo y las acciones de Patti muestran una profunda inteligencia y un profundo amor por la vida, todo ello impregnado de ligereza, humildad, caos y un perfecto orden; y lo que nos ofrece es compartir esto en toda su cruda humanidad, su particularidad y, finalmente, su gracia.

Con el éxito mundial de *Éramos unos niños*, el libro de sus principios y los de Robert Mapplethorpe en Nueva York, Patti describe la inocencia de un momento particularmente importante en el tiempo, y en una voz que nadie había conseguido producir antes. De nuevo, nos ha aportado una comprensión distinta sobre nosotros mismos, lo que es la máxima aspiración de un artista: hablar de su tiempo y hacerlo de una manera que ilumina y altera el curso del presente.

Me siento emocionado y honrado por la atención que *Dos veces intro: En la carretera con Patti Smith* ha recibido, y se lo agradezco a todos aquellos implicados en su edición. Merecen un especial agradecimiento Anthony Arrove, Susan Bodine, David Belisle y Oliver Ray; y Johnny Temple y Akashic Books por su interés en publicar este libro.

*Michael Stipe*

Abril de 2011









# 2

**2xintro es cuando entra el cantante. 20 años después aquí estoy. Abstracto vs. personal. Nunca se pretendió que fuera un libro de fotos.**

**2xintro es cuando entra el cantante. Cuando escribes e interpretas canciones pop, básicamente encuentras el gancho**

de meter la voz —dos estribillos o dos partes con guitarra que forman las estrofas y has terminado—, esa es la fórmula, la regla general. Todo esto —este libro, todo lo que he hecho, todo lo que ella ha hecho— gira en torno a romper las reglas y a trabajar dentro de ellas. Se trata de la inspiración y de hasta dónde puede llevarte.

Me encontré con Patti Smith por primera vez en el otoño de 1975.

Estaba castigado tras las clases en el instituto de Collinsville, Illinois, a las afueras de East St. Louis. Tenía 15 años. Era un pobre idiota. No quería estar allí. Alguien había

dejado una revista de música, *Creem*, debajo del escritorio donde estaba sentado. Empecé a leerla y encontré un artículo sobre la nueva escena que se estaba formando en Nueva York. En un bar llamado *CBGB's*, bandas como las de Patti Smith Group y Television estaban creando un revuelo local y empezando a atraer fans de música alternativa. A pesar de encontrarme lejos y de no tener nada que ver con ello, inmediatamente sentí una conexión extraña,

una especie de arrebato adolescente

# X

# Intro

—nada del tipo: «Es mi religión»—.

sino más bien como un camión enorme que me cayera encima.

La autora del artículo, Lisa Robinson, decía que la música y el estilo de estos grupos era como la televisión en blanco y negro: áspero, crudo y despojado de color,

visceral y vital, ruidoso e intenso. Había una foto inolvidable de una joven Patti Smith, apoyada en la pared, mirando a la cámara, intimidante y preciosa. Era impresionante. Estaba fascinado.

Estuve dando la lata en la tienda de discos y compré su primer álbum el día que salió. Era alucinante: emocionante e imperfecto, un torbellino, b&n. Era tan directo y real. Luego compré Television, Wire, The Velvet Underground —un mundo musical que debía ser explorado—.

Me sentía desconectado de la música popular de la época, pero allí había

algo que se dirigía a mí. Durante casi dos años, fui el único atraído por este tipo de música —aún era un idiota

inseguro, pero la música me aportaba un sentimiento de fortaleza—. Como escribió Burroughs en el prefacio, me sentía «elevado por encima de mí mismo».

Estaba asistiendo a unas clases de fotografía y tomé prestada la cámara de 35 mm de mi padre, y empecé







# 2

a hacer fotos. Respondí a un anuncio, me uní a un grupo, me mudé, respondí a otro anuncio, lo dejé, conseguí un empleo, fundé mi propio grupo en 1979 y en 1980 estaba escribiendo canciones pasables y revelando mis propias fotos en la cocina de mi piso alquilado, usando un revelador robado y una mierda de ampliadora.

Conocí a Patti Smith en el verano de 1995 en Detroit, nos vimos varias veces después y nos hicimos amigos. Había abandonado prácticamente la actuación en vivo durante casi 16 años

y estaba pensando en volver a dar conciertos. Yo estaba de gira con

mi banda, R.E.M., y había pasado los últimos 15 años actuando en directo y grabando discos. Al principio de conocerla, le declaré mi larga admiración por su trabajo, y la profunda influencia que había tenido en mí y en la dirección que había tomado mi vida.

Debió de morirse de aburrimiento,

pero aquello equilibró las cosas. Permitted dejar a un lado nuestro pasado juntos —mi pasado—. Podía verla como la persona que

# X

era y no como una heroica y distante influencia. Ella no tendría por qué dudar sobre mis intereses o lealtad. Y podríamos continuar en el presente como dos personas a quienes sus experiencias y trabajo ofrecen mucho en común.

En noviembre de aquel año, Bob Dylan invitó a Patti a abrir varios de sus conciertos en la Costa Este de Estados Unidos. Ella aceptó. Dylan había sido una gran influencia para Patti, y era algo importante por el hecho de que ella no había ido de gira

# Intro

con un grupo durante casi dos décadas. Me encontraba en Nueva York y Patti me preguntó si quería ir a algunos de los conciertos. Dije que sí.

Fue más bien debido a un error que acabara en el autobús durante la totalidad de la gira. Dylan añadió

varios conciertos a una serie exitosa, así que subí al autobús de Patti en Manhattan y lo que se suponía iban a ser 4 conciertos se convirtieron en 12 ó 13. A la mitad del camino me estaba divirtiendo tanto que pensé, ¿por qué no llegar hasta el final? Y eso hice. Tenía mis cámaras, como siempre. Oliver, guitarrista de la banda de Patti, tenía una vieja Polaroid y quería aprender a usarla. Hicimos muchas fotos.

El cartel conjunto de Dylan y Patti era fenomenal. Obviamente, ambos sentían

una gran admiración por el otro, pero lo que podía haber sido

fantástico, se convirtió en trascendente —una especie de inspirado y benévolo combate de boxeo—. Me sentaba junto al escenario entre bastidores con

mi cámara, observando y haciendo fotos. Este es mi diario fotográfico de aquellas dos semanas. Es lo que vi.

Sólo espero que la inspiración que hizo posible este libro siga viva en las palabras o en las imágenes, o en la música o en la risa.

Buena suerte y gracias por mirar.

Michael Stipe  
Agosto de 1997.

**La lista de Michael:**

Gracias a Oliver Ray por aportar su mirada a este libro.

Ian McFarlane reveló todas las fotos de este libro e hizo un trabajo genial. Gracias Ian.

Gracias papá por confiar en mí y prestarme tu Nikon cuando tenía 15 años. Gracias a toda mi familia por vuestro amor, confianza y apoyo.

Os quiero muchísimo a todos.

Gracias a Susan H. Bodine por su orientación y asesoramiento legal.

Gracias a Mark Blackwell, Chris Ashworth, Marvin Scott Jarrett, Jaclynn Jarrett y a todos en Ray Gun Publishing por ayudarme a hacer de esto una realidad. Gracias a todos los que escribieron unas líneas para este libro:

William S. Burroughs, Oliver Ray, Paul Williams, Jutta Koether, Tom Verlaine, Thurston Moore, Jem Cohen, Lisa Robinson, Lenny Kaye, Kim Gordon, Frances Yauch y Patti Smith.

Gracias a Peter, Mike y Bill; y a Bertis y a todos en R.E.M., gracias a Meredith por organizarlo todo.

Gracias a James Grauerholz.

Gracias a Douglas A. Martin por creer tanto en mis fotos.

Gracias a Patti Hudson.

Gracias a Jessie Zoldak.

Gracias a Raymond Foye.

Gracias a D.O.C.

Gracias a Jim Herbert.

Gracias a Jimmy Vines y a la Vines Agency.

Gracias a Geoff Kloske + Little, Brown

Gracias a Linda Hopper, que ayudó a que la maldita ampliadora sirviera de algo.

Gracias a los siguientes fotógrafos por su inspiración y conversaciones:

Michael Ackerman

Jeremy Ayers

Lance Bangs

Chris Bilheimer

Mark Blackwell

Christy Bush

Kim Caputo

Helena Christensen

Jem Cohen

Cynthia Connolly  
Anton Corbijn  
Douglas Coupland  
DJ  
Dominic DeJoseph  
Brook Dillon  
Stephen Dorff  
Torn Gilroy  
Allen Ginsberg  
Charles Greenleaf  
Lukas Haas  
Jim Herbert  
Michael Lachowski  
Jeff Luckey

Sally Mann  
Carl Martin  
Douglas A. Martin  
Ian McFarlane  
Jim McKay  
Michael Meister  
Christopher Munch  
Rain Phoenix  
Kai Riedl  
Karina Santos  
Randy Skinner  
Gus Van Sant  
Wolfgang Tillmans  
Jaime Willett

Gracias a Lenny Kaye, J.D. Daugherty, Tom Verlaine, Tony Shanahan, y Oliver Ray por permitirme saltar a bordo.

Y finalmente,  
gracias Patti por tu voz y tu visión,  
y por confiar en mí. Las palabras  
suenan estúpidas. Mirame a los ojos.

Las personas en este libro por  
orden de aparición:

Patti Smith  
Tony Shanahan  
Oliver Ray  
yo  
Tom Verlaine  
Jutta Koethler  
Jessie Zoldak  
Jackson Smith  
Mark Edwards  
J.D. Daugherty  
Lenny Kaye

Tim Robbins  
Lisa Robinson  
Stephanie Kaye  
Annalea Kaye  
Anastasia Pelakias  
Paul Williams  
Gregory Corso  
Thurston Moore  
Kim Gordon  
Coco Hayley Gordon Moore  
Allen Ginsberg  
Elsa Dorfman  
Frances & Noel Yauch y amigos  
Jesse Smith